

GUTIÉRREZ YAÑEZ, Nelson

(Dossier: 31 Pág. – 17 artículos)



NOMBRE COMPLETO:

Nelson Gutiérrez Yáñez

EDAD al momento de la detención o muerte:

64 años de edad al momento de su fallecimiento

PROFESION U OCUPACION:

Sociólogo

FECHA de la detención o muerte:

11 de octubre de 2008

LUGAR de la detención o muerte:

Concepción

ORGANISMO RESPONSABLE de la detención o muerte:

TIPO CASO de violación de derechos humanos:

HISTORIA PERSONAL Y POLITICA:

Militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR-Chile)
Miembro de su Comité Central y máximo dirigente del MIR en el exterior en los años de dictadura.

Falleció un gran líder Nelson Gutiérrez Yáñez

Un Cauquenino que ocupó en su juventud cargos de relevancia tanto en la Universidad de Concepción como la Presidencia de la Federación de Estudiantes de esa casa de estudios, también lo hizo en el Liceo de Hombres de Talca.



Escrito por María Georgina Yáñez



Foto/ HOB0

A las 13 horas de ayer falleció Nelson Gutiérrez Yáñez, en la ciudad de Concepción donde vivió sus últimos años, después de haber estado exiliado en Estocolmo (Suecia) y en La Habana (Cuba).

Un cauquenino que ocupó en su juventud cargos de relevancia en la Universidad de Concepción, como la presidencia de la Federación de Estudiantes de esa casa de estudios, también lo hizo en el Liceo de Hombres de Talca, donde siempre buscó mejoras para la Educación de esos tiempos. **Tuvo liderazgos muy importantes durante su vida, fue un gran luchador social y creyó, practicó consecuentemente con su forma y principios de vida. Fue un gran Sociólogo, producto de la Universidad de Concepción de la época y un excelente alumno.**

Vivió por años junto a su tío Dionisio y su tía Alicia, quién lo quiso cómo un hijo después de la pérdida de su madre.

Para la familia Yáñez Molina y su tía Alicia es otro golpe que ha afectado su vida en este año.

Nelson era hijo del profesor rural Mario Gutiérrez de la Jara y de Aída Yáñez Molina y tuvo tres hermanos; Néstor, profesor de Educación Física; Adis, Odontóloga; y Danis, profesora, todos están radicados fuera de Cauquenes.

Sus restos están siendo velados en la ciudad de Concepción, en la calle "Daniel Belmar 400, Boca Sur (pasado el camino San Pedro, hacia Coronel de Lota). Mañana a las 15 horas habrá una ceremonia en su casa y luego será llevado al campo santo.

Fuente: <http://www.elamaule.cl/admin/render/noticia/18091>

-----0-----

Murió Nelson Gutiérrez

Muere uno de los lideres historicos del MIR.



Concepción, Chile. En Concepción, la misma ciudad que sirvió en 1965 de cuna al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) falleció ayer a las 13:30 horas uno de sus fundadores, el sociólogo Nelson Gutiérrez Yáñez, producto de un colapso hepático. Gutiérrez, que hace años sufría de diabetes, fue presidente de la Federación de Estudiantes de Concepción (FEC) en 1971 y pasó a la clandestinidad tras el golpe militar. Integró la comisión política de su partido hasta noviembre de 1975, cuando la DINA logró ubicar y atacar a parte de la dirección del MIR en una parcela en Malloco, donde estaba junto al secretario general del MIR, Andrés Pascal Allende, y al dirigente Dagoberto Pérez, que murió en el enfrentamiento.

Gutiérrez fue herido pero, junto a su esposa, María Elena Bachmman, encontró asilo en la Nunciatura Apostólica, donde estuvo 10 meses hasta que salió al exilio rumbo a Cuba. Volvió a Chile en 1990, para desarrollar actividades académicas y

negocios de exportación hacia La Habana. Sus restos son velados en Daniel Beldar 400, en San Pedro de la Paz, y sus funerales se realizarán mañana a las 15:30 horas. Pidió ser incinerado y sus cenizas serán trasladadas a Cuba.

12 de octubre de 2008

Fuente: <http://mqh.blogia.com/2008/101208-murio-nelson-gutierrez.php>

-----0-----

Falleció ex dirigente del MIR Nelson Gutiérrez



Nelson Gutiérrez, uno de los dirigentes históricos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) durante el régimen militar chileno, falleció hoy a los 64 años de edad

El ex dirigente estudiantil de la Universidad de Concepción, quien en 1971 polemizó con el ex Presidente Salvador Allende, formó parte durante varios años de la comisión política del MIR y, tras la muerte en combate de su líder Miguel Enríquez, en 1974, continuó junto a otros dirigentes la lucha contra la dictadura de Augusto Pinochet.



El 15 de Octubre de 1975, la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) logró ubicar a la dirección clandestina del MIR en una parcela de Malloco. Andrés Pascal Allende y Nelson Gutiérrez Yañez, lograron huir del enfrentamiento. Nelson Gutiérrez lo hace herido.

El ex dirigente del MIR falleció en la ciudad de Concepción, 500 kilómetros al sur de Santiago, este mediodía y sus restos serán despedidos en un homenaje popular.

Sus restos serán trasladados el domingo 12 de octubre alas 15.00 horas en cortejo fúnebre hasta el cementerio de Concepción.

-----0-----

Despedida a Nelson Gutiérrez



Dirigentes políticos y sociales, junto a familiares y amigos, rindieron homenaje ayer a Nelson Gutiérrez, uno de los fundadores del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Sus restos fueron depositados en el Cementerio de Concepción, a 500 kilometros de Santiago.

En el homenaje, al que acudieron cientos de chilenos de distintas generaciones, se hizo un reconocimiento a su historia y vida de militancia y compromiso. Entre los oradores, Gastón Muñoz, Edgardo Condeza, Ricardo Frodden y Graciela Cruz coincidieron en señalar las tempranas motivaciones sociales de Gutiérrez y su

lucha junto a las causas populares del país. Asimismo, se leyó un mensaje de Andrés Pascal Allende, quien no pudo asistir al homenaje.

Destacaron las emotivas palabras de sus hijos. También, la consejera académica de la embajada de Cuba, Olga Fernández, leyó un mensaje de pesar del Departamento de Relaciones Internacionales del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, destacando la trayectoria revolucionaria de “un gran amigo de Cuba durante todos estos años”.

-----0-----

Carta de Andrés Pascal a la familia de Nelson Gutiérrez



María Elena:

Compañeras y compañeros:

No he podido acompañarlos personalmente a despedir a Nelson, pero no quisiera estar ausente al menos de palabra y sentimiento.

Siempre que un compañero nos deja, nos entristece. Pero la partida de algunos nos conmociona política y personalmente. Esto ocurre con Nelson.

Compartimos la búsqueda del sueño mirista que no ha muerto; trabajamos juntos en la acumulación de la fuerza social y política que intentó hacer posible ese sueño socialista; juntos sufrimos la persecución dictatorial y combatimos codo a codo y con las armas en la mano por la libertad; nos unió no sólo el compañerismo, también la amistad; vivimos el distanciamiento y las discrepancias de como luchar por ese ideal común que nos ha unido siempre. Me tranquiliza profundamente y creo que, para Nelson también tuvo igual significado, habernos reencontrado, habernos dado un abrazo, haber compartido el recuerdo con la madurez del tiempo y la fuerza del sentimiento. Así es la vida de los revolucionarios.

Y lo digo, porque hoy despedimos a un verdadero revolucionario, lo que en estos tiempos de escepticismo nacional en la fuerza de la emancipación social es algo excepcional. Un revolucionario que desde joven estudiante sureño abrazó la causa de una patria socialista y nunca la abandonó. Un revolucionario que entendió la política revolucionariamente, es decir, como un compromiso de vida, lo que en estos tiempos en que la política se ha vuelto un negocio personal es sin duda un ejemplo que brilla. Pero, tan importante como eso, es que Nelson fue un político que pensaba, pensaba críticamente, un sociólogo que estudiaba y procuraba comprender la realidad: y en estos tiempos en que la farándula y el corrupto oportunismo domina la política, también es ejemplo que brilla. Es verdad que fuimos derrotados - creo que temporalmente- en nuestro propósito revolucionario, que la democracia por la que luchamos la traicionaron, la transaron, y la pusieron al servicio del neoliberalismo a cambio de una miserable tajada en la administración del poder oligárquico. Pero Nelson Gutiérrez no participó de esa mascarada, se replegó con dignidad en su querida Concepción, y con su dolorosa enfermedad a cuestas, volvió a sus estudios críticos de la realidad, a compartir su experiencia con las nuevas generaciones, a velar por la continuidad del pensamiento revolucionario.

Que bueno que tuvo tiempo de ver que esta América Nuestra está nuevamente revuelta, que los vientos de la revolución se extienden por su geografía indígena, mestiza, femenina, proletaria, entre los pobres de siempre, los del campo y la ciudad. Se fue, pero con nueva esperanza revolucionaria.

Hasta la vista, compañero de esperanzas.

Andrés Pascal Allende

-----0-----

Jorge Flores Durán, escribió el siguiente poema en homenaje al Guti.

Lamento que la muerte
aparezca desmesurada
porque la entiendo natural
como una gota de sol o de agua.

Lamento que la muerte
aparezca desmesurada
cuando recoge a los amigos
que inconscientemente quisieron ser inmortales

Lamento que la muerte
aparezca desmesurada
cuando toma de la orilla del mar
lo que la memoria olvidó.

Lamento que la muerte
aparezca desmesurada
cuando en el Sur se despide el invierno
entonces, vuelve la lluvia entrelazada con nuestras lágrimas.

Lamento que la muerte
aparezca desmesurada
hoy se ha llevado a un amigo desde la ciudad del mar
donde el agua es más dulce y serena.

Lamento que la muerte
aparezca desmesurada
porque la entiendo natural
como una gota de sol o de agua.

Jorge J. Flores Durán
Poeta
11.10.08

-----0-----

Falleció Nelson Gutiérrez, uno de los dirigentes históricos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR-Chile

Ernesto Carmona
Mapocho Press

Falleció el sociólogo Nelson Gutiérrez Yañez, de 64 años, uno de los dirigentes históricos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en Concepción, en los años 60, y dirigente de la comisión política de esa organización. Nacido en Cauquenes, el 10 de mayo de 1946, fue presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción, donde cursó sus estudios superiores tras aprobar la enseñanza media en el Liceo de Hombres de Talca.

El deceso se produjo el sábado 11, a las 13 horas, en el Sanatorio Alemán de Concepción, 500 km al sur de Santiago, a causa de un cáncer hepático. Está siendo velado en su domicilio de calle Daniel Belmar 400, Boca Sur (pasado el camino San Pedro, hacia Coronel y Lota). Hoy domingo, 12 de octubre, a las 15 horas habrá una ceremonia y un homenaje de despedida en su casa habitación y luego sus restos serán trasladados en cortejo fúnebre hasta el cementerio de Concepción, donde serán incinerados privadamente el lunes 13.

Nelson Gutiérrez, "El Guti" para sus amigos del MIR, fue un luchador de toda la vida que creyó siempre en un mundo mejor. Vivió por años junto a sus tíos Dionisio y Alicia, quien lo quiso como a un hijo después de morir su madre. Sus padres fueron el profesor rural Mario Gutiérrez de la Jara y Aída Yáñez Molina. Tuvo tres hermanos: Néstor, profesor de educación física; Adis, odontóloga; y Danis, profesora.

Tras la muerte en combate del máximo líder del MIR Miguel Enríquez, en 1975, Gutiérrez continuó junto a otros militantes la lucha de esa organización contra la dictadura de Augusto Pinochet. Polemista y activo militante de las ideas progresistas, vivió parte de su exilio en Suecia y Cuba. La revista Punto Final N° 132, del 8 de junio de 1971, publicó el memorable debate que sostuvo ese año con el entonces Presidente Salvador Allende en la Universidad de Concepción

-----0-----

Chile: muere Nelson Gutierrez, destacado dirigente historico del MIR chileno.



Nelson Gutiérrez fue un amigo personal muy apreciado, de gran calidad humana, de una vasta cultura y de una notable inteligencia política. Sólo hace pocas semanas bebimos juntos un café en el Tavelli, en Santiago, y conversamos sobre proyectos comunes. Lo conocí en la Universidad de Concepción en los años 60, como estudiantes de sociología y como dirigentes universitarios en ese periodo de lucha por la reforma universitaria. A fines de los años 60 (1969-1971) fue Presidente de la federación de estudiantes de la Universidad de Concepción, FEC, donde cumplió un rol especialmente destacado en la organización de las

movilizaciones estudiantiles de la época, en el diseño de las plataformas que ayudaron a dar coherencia al movimiento universitario y en el debate político regional y nacional (especialmente durante la visita de S. Allende y Fidel Castro a la Universidad de Concepción, en 1971).

Como fundador e importante dirigente del Mir, desde fines de los 60 (en que se incorpora a la Comisión Política), demostró una perspicacia política excepcional, que lo situó después del golpe del 73 en posiciones divergentes con otro sector dirigente del Mir respecto al desarrollo de la situación política nacional, situación que a la postre le dio ampliamente razón. En plena crisis del Mir, especialmente después de la muerte de Miguel Enriquez (Octubre de 1974) y varios otros dirigentes, y el arresto de muchos otros, la situación de Nelson se hace más difícil y el cerco de los servicios de la dictadura se hace más estrecho. En 1975, después de un enfrentamiento armado logra difícilmente escapar a la persecución de las fuerzas especiales de la dictadura en el sector de Malloco, se asila en la Nunciatura Apostólica del Vaticano y parte al exilio tiempo después, para instalarse por varios años en Cuba. Desde allí continúa jugando importantes funciones de dirección, en medio de un fuerte debate político interno.

Después de los 90, de regreso del exilio, colaboramos constantemente, con un vínculo especial con la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). En 1997, en el Congreso de ALAS en Sao Paulo, su intervención, como sociólogo prestigioso y respetado, fue decisiva para lograr la sede del Congreso de ALAS de 1999 para Chile y la Universidad de Concepción. Posteriormente colaboramos, en una relación discreta pero constante, en el apoyo al emergente movimiento estudiantil de la época, que posteriormente desemboca en las masivas protestas estudiantiles de los años 2006 y 2008 contra las políticas de mercado imperantes.

Con la partida de Nelson Gutiérrez las ciencias sociales pierden obviamente a uno de los suyos, pero más específicamente pierden a un pilar del proceso de reconstrucción de las ciencias sociales del periodo post dictatorial en Chile y a un destacadísimo intelectual y sociólogo reconocido en toda América latina. También perdemos a un gran amigo, cuya sensibilidad, modestia y calidad humana contrastaban siempre con la pedantería y vanidad dominantes. Por todo ello, al mismo tiempo que lamentamos profundamente su partida, sentimos y valoramos con más fuerza ahora el privilegio de haberlo conocido, de haber compartido tantas experiencias y luchas comunes, de haber establecido un vínculo de amistad que perduró hasta el final, y de haber conocido a un ser humano consecuente, coherente y excepcional.

Eduardo Aquevedo S.

-----0-----

HOMENAJES A NELSON GUTIERREZ

Santiago de Chile, 12 oct (PL) Dirigentes políticos y sociales, junto a familiares y amigos, rindieron homenaje hoy a Nelson Gutiérrez, uno de los fundadores del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), fallecido a los 64 años de edad.

El acto, al que acudieron cientos de chilenos de distintas generaciones, tuvo lugar en el cementerio de Concepción, 500 kilómetros al sur de Santiago, donde varios de sus compañeros de lucha recordaron su ejemplo como dirigente político y como combatiente.

Entre los oradores, Gastón Muñoz, Carlos Condesa, Ricardo Frodden y Graciela Cruz coincidieron en señalar las tempranas motivaciones sociales de Gutiérrez y su lucha junto a las causas populares del país. Asimismo, se leyó un mensaje de Andrés Pascal Allende, quien no pudo asistir al homenaje.

También, la consejera académica de la embajada de Cuba, Olga Fernández, leyó un mensaje de pesar del Departamento de Relaciones Internacionales del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, destacando la trayectoria revolucionaria de “un gran amigo de Cuba durante todos estos años”.

Gutiérrez formó parte durante varios años de la comisión política del MIR y, tras la muerte en combate de su líder Miguel Enríquez, en 1975, continuó junto a otros dirigentes la lucha contra el régimen militar.

El ex sociólogo, dirigente universitario, polemista, articulista y combatiente contra la dictadura de Augusto Pinochet, quien vivió parte de su exilio en Suecia y Cuba, murió la víspera de un cáncer hepático.

-----0-----

MUERE NELSON GUTIERREZ

Concepción, Chile. En Concepción, la misma ciudad que sirvió en 1965 de cuna al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) falleció ayer a las 13:30 horas uno de sus fundadores, el sociólogo Nelson Gutiérrez Yáñez, producto de un colapso hepático. Gutiérrez, que hace años sufría de diabetes, fue presidente de la Federación de Estudiantes de Concepción (FEC) en 1971 y pasó a la clandestinidad tras el golpe militar. Integró la comisión política de su partido hasta noviembre de 1975, cuando la DINA logró ubicar y atacar a parte de la dirección del MIR en una parcela en Malloco, donde estaba junto al secretario general del MIR, Andrés Pascal Allende, y al dirigente Dagoberto Pérez, que murió en el enfrentamiento.

Gutiérrez fue herido pero, junto a su esposa, María Elena Bachmman, encontró asilo en la Nunciatura Apostólica, donde estuvo 10 meses hasta que salió al exilio rumbo a Cuba. Volvió a Chile en 1990, para desarrollar actividades académicas y negocios de exportación hacia La Habana. Sus restos son velados en Daniel Beldar 400, en San Pedro de la Paz, y sus funerales se realizarán mañana a las 15:30 horas. Pidió ser incinerado y sus cenizas serán trasladadas a Cuba.

Nelson Gutiérrez, el joven que debatió con Allende y recibió a Fidel escrito por Pedro Enríquez* y Danny Monsálvez**
martes, 14 de octubre de 2008

El sábado 11 de octubre falleció a los 64 años de edad Nelson Gutiérrez Yáñez uno de los máximos dirigentes que tuvo el MIR a nivel local y nacional. Gutiérrez, de profesión sociólogo, fue miembro del Secretariado Regional del MIR de la provincia de Concepción los años 1969 y 1970. En ese mismo periodo se incorporó al Comité Central del MIR y particularmente a su Comisión Política.

Permaneció en esa dirección luego del Golpe de Estado del 11 de Septiembre de 1973, continuando la lucha política contra la dictadura de Pinochet en la clandestinidad, junto al resto del Comité Central del MIR. En el curso del año 1975,

la dirección del MIR en el sector de Malloco fue sorprendida por las fuerzas represivas, logrando con gran dificultad escapar, asilándose en la Nunciatura en Santiago para posteriormente partir al exilio, desde donde prosiguió la lucha con las limitaciones propias de estar desterrado. En su trayectoria política como dirigente estudiantil, específicamente como presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción (1969-1971) fue objeto de encarcelamiento por más de cuarenta días en un proceso dirigido en contra del movimiento estudiantil en junio de 1969 como parte de un juicio por aplicación de la Ley de Seguridad del Estado, acción judicial que fue precedida del allanamiento masivo del Barrio Universitario hecho que se producía por primera vez en la vida de la Universidad de Concepción.-

Como dirigente estudiantil, destacó en dos acontecimientos desarrollados el primer año de gobierno de la Unidad Popular. El primero de ellos ocurrió el 29 de mayo de 1971, cuando el presidente Allende visitó la Universidad de Concepción para dar una clase magistral; en aquella oportunidad y en su calidad de Presidente de la FEC y Secretario Nacional el MIR, tuvo la capacidad de debatir con Salvador Allende, señalándole al mandatario que deseaba hacer “una reflexión acerca de lo que hoy vive el país y las tareas que nosotros, como movimiento estudiantil, debemos cumplir en esta fase del desarrollo de la lucha de clases en Chile”. Pero principalmente hizo presente al “compañero presidente” desde la perspectiva de análisis del MIR las debilidades del proceso político chileno y la necesidad de apoyarse en la organización de las masas, como única forma de recobrar fortaleza, avanzar y profundizar las transformaciones en la construcción del socialismo y la concerniente conquista del poder político para su propia clase. Asimismo hizo un llamado a la necesidad de fortalecer y extender la lucha para superar el estancamiento actual y por último a “terminar con la actual Universidad y el actual sistema educativo clasista y selectivo para convertirlo en un instrumento al servicio de los trabajadores, de su liberación económica, social, política y cultural”. La respuesta de Allende fue de inmediato, señalando que respetaba la opinión del joven dirigente estudiantil pero consideraba que sus planteamientos estaban equivocados, ya que: “Una revolución política, jóvenes, no se puede hacer en un día. Una revolución social no la ha hecho ningún pueblo jamás en un día, ni un año, sino que en muchos años”. Complementando lo señalado, citó a Lenin: “el extremismo revolucionario es traición al socialismo”, eso sí, remarcó que los jóvenes, especialmente los estudiantes universitarios tienen la tarea de apoyar este proceso de transformaciones, para aquello es fundamental “...la presencia de los jóvenes en la tarea indispensable de concientización de las masas populares. ¡Cuánto pueden contribuir ustedes a elevar la conciencia política de aquellos que no pudieron, siquiera, aprender a leer! ¡Cuánto pueden contribuir ustedes a abrir un horizonte distinto al campesino, al obrero y sobre todo a la mujer de nuestra patria! ¡Cuánto deben ustedes entregar para afianzar en un nivel político superior a la Unidad Popular, base granítica en que descansan las posibilidades creadoras de este Gobierno! Pero para ello se requiere romper el sectarismo y no sentirse depositario implacable de la verdad”.

Seis meses más tarde, el 18 de noviembre de 1971, Gutiérrez nuevamente hacia presente sus planteamientos al dar la bienvenida al comandante Fidel Castro en la Universidad de Concepción. En medio de la efervescencia que significó la visita del líder cubano, el dirigente estudiantil expresó: “El movimiento estudiantil de Concepción recibe hoy, en esta Universidad, escenario de tantas batallas, al Comandante Fidel Castro, líder de la revolución obrero-campesina cubana. Los estudiantes y trabajadores reciben a Fidel en esta zona de combate de la sociedad

chilena, donde se cruza la dureza de la lucha del minero, del obrero textil, del obrero urbano con la agitación campesina de Arauco y la frontera”.

Finalmente, podemos discrepar de la interpretación y análisis de la realidad que realiza Gutiérrez; sin embargo que duda cabe que durante su vida y trayectoria encarnó aquella juventud rebelde, consciente y comprometida revolucionariamente de los años sesenta y setenta, que inspirada en los procesos revolucionarios, específicamente en el ejemplo cubano, reflexionaba, analizaba, proponía y deseaba la construcción de una sociedad socialista para nuestro país.

Hoy a partido y con él se va una parte importante de la historia de MIR, especialmente de la ciudad de Concepción.

*Abogado penquista (Concepción) y miembro fundador del MIR.

.. Académico de historia de Chile Contemporánea en el Depto. de Ciencias Históricas y Sociales, Universidad de Concepción.

El Clarín, Chile.

Fuente: <http://aquevedo.wordpress.com/2008/10/13/chile-muere-nelson-gutierrez-destacado-fundador-y-dirigente-del-mir-chileno/>

-----0-----

Despedida a Nelson Gutiérrez

Información proporcionada por Memoria Mir

Concepción

13 de octubre de 2008



Dirigentes políticos y sociales, junto a familiares y amigos, rindieron homenaje ayer a Nelson Gutiérrez, uno de los fundadores del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Sus restos fueron depositados en el Cementerio de Concepción, a 500 kilómetros de Santiago.

En el homenaje, al que acudieron cientos de chilenos de distintas generaciones, se hizo un reconocimiento a su historia y vida de militancia y compromiso. Entre los oradores, Gastón Muñoz, Edgardo Condeza, Ricardo Frodden y Graciela Cruz coincidieron en señalar las tempranas motivaciones sociales de Gutiérrez y su lucha junto a las causas populares del país. Asimismo, se leyó un mensaje de Andrés Pascal Allende, quien no pudo asistir al homenaje.

Destacaron las emotivas palabras de sus hijos. También, la consejera académica de la embajada de Cuba, Olga Fernández, leyó un mensaje de pesar del Departamento de Relaciones Internacionales del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, destacando la trayectoria revolucionaria de “un gran amigo de Cuba durante todos estos años”.

El ex dirigente estudiantil de la Universidad de Concepción, quien en 1971 polemizó con el ex Presidente Salvador Allende, formó parte durante varios años de la comisión política del MIR y, tras la muerte en combate de su líder Miguel Enríquez, en 1974, continuó junto a otros dirigentes la lucha contra la dictadura de Augusto Pinochet.

El 15 de Octubre de 1975, la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) logró ubicar a la dirección clandestina del MIR en una parcela de Malloco. Andrés Pascal Allende y Nelson Gutiérrez Yáñez, lograron huir del enfrentamiento. Nelson Gutiérrez lo hace herido.

El ex dirigente del MIR falleció en la ciudad de Concepción, 500 kilómetros al sur de Santiago, este mediodía y sus restos serán despedidos en un homenaje popular.

Sus restos fueron trasladados el domingo 12 de octubre a las 15.00 horas en cortejo fúnebre hasta el cementerio de Concepción.

-----0-----

Entrevista a Nelson Gutierrez

Unida, la izquierda decide iniciar la lucha armada y política

Anne Marie Mergier. Proceso. México

El crecimiento de la resistencia en Chile, debido a la institucionalización del régimen militar, y la convergencia hacia la unidad de los partidos de izquierda, por primera vez en ocho años de dictadura, "han creado una situación distinta y por eso 1981 será decisivo para las fuerzas democráticas", asegura a Proceso el segundo secretario del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Nelson Gutiérrez Yáñez.

El dirigente chileno, máximo representante del MIR en el exterior, indica que este año culminará el proceso de redefinición de la línea política, de la estrategia y la táctica de los partidos de la izquierda chilena.

De acuerdo con Gutiérrez Yáñez, la nueva estrategia del conjunto de la izquierda chilena combinará la lucha política con la lucha armada, en contra de la dictadura militar encabezada por Augusto Pinochet.

"Este año las luchas de masas tomarán un carácter más amplio y ofensivo y en ese combate participaremos no solamente los miristas sino las organizaciones de izquierda que ya han hecho definiciones en ese sentido, así como sectores crecientes de la oposición burguesa, principalmente demócrata-cristianos."

De 34 años, mirada grave que contrasta con una voz suave, el principal dirigente del MIR, después de Andrés Pascal Allende, va directamente a los esenciales. Rehúsa hablar de sí mismo y pesa con sumo cuidado cada una de sus respuestas.

—En una "carta abierta" dirigida a las organizaciones de izquierda, en enero pasado, el MIR llama a la unidad, ¿Cuáles son los obstáculos que la han impedido y cómo piensa vencerlos la izquierda chilena?

—Estamos convencidos de que el movimiento popular y antidictatorial chileno será capaz de superarlos, porque la realidad está imponiendo la unidad. Antes había distintas apreciaciones e interpretaciones de la situación chilena, había divergencias en la caracterización del régimen militar y sus contradicciones. La discrepancia fundamental radica en que algunas fuerzas suponían que las contradicciones interburguesas y la oposición burguesa, en particular la demócrata-cristiana, podían jugar un papel protagonista en el derrocamiento del régimen militar y que a la izquierda y al movimiento popular les correspondía actuar como una fuerza auxiliar de apoyo. La experiencia demostró que ese camino no era factible. El plebiscito constitucional del año pasado terminó por derribar todas las ilusiones que quedaban a ese respecto. Por eso ya no tenemos ese obstáculo. Ahora está claro que el único camino para derrocar a la dictadura es la organización y la movilización de las propias fuerzas de la clase obrera y del movimiento popular chileno, que debe tener como eje conductor a las fuerzas de la izquierda chilena. A partir de esa dinámica se podrá atraer a otros sectores opositores a la dictadura y emprender el combate conjunto. Antes, también existían divergencias sobre la lucha armada. Ahora no: algunos le dan mayor importancia que otros, algunos la consideran como una forma fundamental de lucha, pero esos son ya problemas secundarios y esenciales de lucha es la misma. Las diferencias que pueden subsistir en ese campo no se van a resolver a través de discusiones teóricas, sino en la vida misma.

—¿Cuáles han sido los pasos concretos hacia esa unidad de la izquierda chilena?

—En el exterior se han dado ya encuentros importantes. El más destacado fue el realizado en La Habana, con la participación de las ocho organizaciones que integran la izquierda chilena: el Partido Comunista, El MIR, el Partido Socialista (Almeyda), el Partido Socialista (24 Congreso), el MAPU, el MAPU Obrero-Campesino, la Izquierda Cristiana y el Partido Radical. Allí constatamos había un campo importante de coincidencias y estuvimos de acuerdo en que el proceso de resistencia chilena entró en una nueva fase. Se constató, además, el crecimiento de las luchas de masas y se reconoció que no había otra alternativa para el cambio en Chile que el derrocamiento del régimen militar. Se decidió desarrollar este año una lucha de masas más ofensiva. Por primera vez, todos los partidos reconocieron que las acciones armadas del MIR y de las Milicias Populares de Resistencia contribuyen a la desestabilización del régimen militar. Se decidió, finalmente, continuar profundizando el proceso de entendimiento de la izquierda.

—Qué se pretende crear: ¿un frente amplio de oposición, una coordinadora de lucha?
¿Sobre qué bases se va a sellar la unidad?

—El proceso unitario acaba de iniciarse, y todavía nos vamos a demorar un poco antes de construir un frente político de la resistencia. Estamos en la fase de coordinación de las fuerzas de oposición en el exterior, con sede en Roma. Habrá reuniones de alto nivel cada tres meses. Las bases sobre las cuales tiene que darse la unidad se van a ir creando a lo largo de este año. Nosotros consideramos, de todos modos, que para construir un frente político hay que partir del desarrollo práctico de la lucha que se da en Chile. Planteamos, también, la necesidad de coordinar, tanto en Chile como en el exterior, todo el trabajo de propaganda, para evitar la dispersión de fuerzas y recursos. Estamos también interesados en ejercer una dirección común en la lucha de masas contra la dictadura que este año deberá ser más amplia, más combativa.

—¿Se puede considerar, entonces que quedaron atrás los viejos problemas que existían entre el MIR y otras organizaciones de la izquierda chilena?

—En La Habana también tuvimos oportunidad de realizar encuestas bilaterales con el Partido Comunista de Chile, concretamente con su secretario general, Luis Corvalán. En el pasado las relaciones entre el MIR y el PCC fueron tensas, a veces frías y a veces francamente conflictivas. En esas reuniones, sin embargo, constatamos que hay coincidencias de importancia entre ambos partidos en el plano ideológico. Nos reconocimos recíprocamente como organizaciones revolucionarias, como partidos políticos del proletariado, marxistas-leninistas. Las coincidencias también se dieron en torno de la evaluación de las fuerzas que operan en el campo internacional y sobre la definición de la lucha de clases que se da hoy en día en Chile. También avanzamos bastante en las relaciones con el Partido Socialista (Almeyda), con el Partido Socialista (24 Congreso), con los compañeros del Partido Radical y de los dos MAPU, y de la izquierda cristiana.

—El MIR planea en la "carta abierta" y en varios de sus comunicados, la necesidad de construir un ejército popular en Chile para poder derrocar a la dictadura militar. ¿Es un planteamiento sólo del MIR o se está debatiendo con los otros partidos?

—Al estudiar las diferentes experiencias revolucionarias del continente, la cubana, la nicaragüense, la salvadoreña y la guatemalteca, nos hemos dado cuenta que son procesos revolucionarios irrepetibles. Al mismo tiempo, llegamos a la certeza de que los pueblos que quieren liberarse de las dictaduras en América Latina deben constituir sus propias fuerzas armadas. Por eso consideramos necesaria la creación de un ejército popular de resistencia en Chile. En nuestro país nos enfrentamos a un enemigo poderoso, que cuenta con un ejército profesional muy desarrollado y con una preparación tanto para la guerra exterior como para la lucha antiguerrillera, urbana y rural. Para hacer frente es necesario reunir enormes fuerzas en el terreno político, social, ideológico y militar. En Chile existen actualmente milicias de autodefensa, que actúan para proteger una huelga o una manifestación callejera. También se han creado las milicias guerrilleras. Son grupos irregulares, más especializados, con mayor entrenamiento, que pueden realizar operaciones de mayor envergadura. Un ejército popular, sin embargo, no se organiza de un día a otro. La idea se está discutiendo dentro de todos los partidos de izquierda, en busca de la estrategia más correcta, desde el punto de vista político-militar, para derrocar a la dictadura. El tema no rebasa todavía los límites de la discusión interna de los partidos.

Todo este proceso unitario de la izquierda chilena, subraya Gutiérrez Yáñez, ha sido posible por la importante etapa que vivió la resistencia el año pasado. "La necesidad de buscar nuevos métodos de lucha no se ha dado solamente en las direcciones de los partidos, sino también, y sobre todo, en sus bases, que han entendido que sus posibilidades de acción, aun para sus reivindicaciones más inmediatas, ya no pueden seguir desarrollándose como en los últimos siete años".

Eso explica, agrega el dirigente del MIR, el hecho que durante el año pasado aumentaron las luchas populares, se multiplicaron las huelgas y obreros y estudiantes no temieron salir a las calles y desafiar abiertamente al régimen.

Gutiérrez Yáñez habla con mayor emoción de esos actos de resistencia a la dictadura: "La época del miedo y del terror ha quedado atrás dice. El Movimiento de Pobladores, cansado de tantos trámites oficiales inútiles, lanzó numerosas acciones de invasión de tierras. Durante la campaña para el plebiscito, la movilización popular, tanto en Santiago como en la provincia, alcanzó niveles a los que no había llegado en los últimos años. Además, en los diferentes sectores del movimiento de masas, y como consecuencia de sus propias luchas, existe una creciente conciencia de la necesidad de

recurrir a la violencia política o armada, para lograr la satisfacción de sus reivindicaciones."

—¿Cuál fue la participación del MIR en ese ascenso de las luchas populares?

—Hemos estado presentes con nuestros cuadros con nuestros esfuerzos organizativos y de dirección en los principales combates populares.

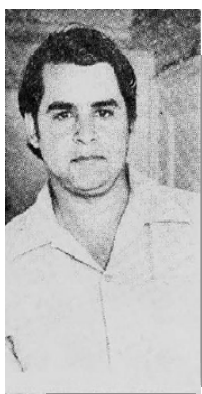
En los dos últimos años, la acción del MIR y de las Milicias Populares de Resistencia demostró que en las condiciones de represión de Chile es posible construir una organización clandestina, sólida, con amplios y crecientes vínculos con las masas. Hemos logrado crear una pequeña fuerza militar en puntos vulnerables, cuestionando así el llamado "orden público" y mostrando que hay decisión de lucha y que es posible desafiar a la represión. Estas acciones no sólo se han mantenido, sino que han ganado en amplitud. Han logrado dimensiones nacionales. Se han ido diversificando hasta transformarse en un problema fundamental para la dictadura. Las acciones del MIR y de las Milicias Populares de Resistencia son prueba de que en Chile no sólo es factible el camino de la lucha armada, sino que es el único eficaz para combatir a la dictadura. La conciencia de este hecho legitimizó la lucha armada, tanto en el seno de las masas como en los partidos de izquierda.

—En el exterior sorprende mucho que el MIR pueda realizar acciones dentro de la difícil situación que existe en Chile. ¿Cómo ha sido posible?

—Hemos podido levantar el partido a costa de un enorme sacrificio. No hay que olvidar que en 1975 casi fue aniquilado y que el régimen destruyó nuestro aparato militar. Hemos pagado un precio humano muy alto. La clave de cualquier organización clandestina es el apoyo de la población, que se logra con base en una línea política correcta. Nosotros hemos ido ganando ese apoyo y eso permitió a los cuadros del partido crear, poco a poco, una infraestructura política clandestina. Sin ese apoyo de la población no hubiéramos podido subsistir. Hemos tenido que aprender mucho, mejorar nuestros métodos de trabajo. La conspiración es un arte que hay que saber dominar. Ser mirista hoy, en Chile, no significa solamente estar de acuerdo con la línea del partido y luchar en la clandestinidad: hay que ser, además, un buen conspirador.

-----0-----

Nelson Gutiérrez: el joven que debatió con Salvador Allende y recibió a Fidel Castro



Pedro Carlos Enríquez Barra y Danny Gonzalo Monsálvez Araneda
Rebelión
14-10-2008

El sábado 11 de octubre falleció a los 64 años de edad Nelson Gutiérrez Yáñez uno de los máximos dirigentes que tuvo el MIR a nivel local y nacional.

Gutiérrez, de profesión sociólogo, fue miembro del Secretariado Regional del MIR de la provincia de Concepción los años 1969 y 1970. En ese mismo periodo se incorporó al Comité Central del MIR y particularmente a su Comisión

Política. Permaneció en esa dirección luego del Golpe de Estado del 11 de Septiembre de 1973, continuando la lucha política contra la dictadura de Pinochet en la clandestinidad, junto al resto del Comité Central del MIR. En el curso del año 1975, la dirección del MIR en el sector de Malloco fue sorprendida por las fuerzas represivas, logrando con gran dificultad escapar, asilándose en la Nunciatura en Santiago para posteriormente partir al exilio, desde donde prosiguió la lucha con las limitaciones propias de estar desterrado.

En su trayectoria política como dirigente estudiantil, específicamente como presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción (1969-1971) fue objeto de encarcelamiento por más de cuarenta días en una proceso dirigido en contra del movimiento estudiantil en junio de 1969 como parte de un juicio por aplicación de la Ley de Seguridad del Estado, acción judicial que fue precedida del allanamiento masivo del Barrio Universitario hecho que se producía por primera vez en la vida de la Universidad de Concepción.-

Como dirigente estudiantil, destacó en dos acontecimientos desarrollados el primer año de gobierno de la Unidad Popular. El primero de ellos ocurrió el 29 de mayo de 1971, cuando el presidente Allende visitó la Universidad de Concepción para dar una clase magistral; en aquella oportunidad y en su calidad de Presidente de la FEC y Secretario Nacional el MIR, tuvo la capacidad de debatir con Salvador Allende, señalándole al mandatario que deseaba hacer “una reflexión acerca de lo que hoy vive el país y las tareas que nosotros, como movimiento estudiantil, debemos cumplir en esta fase del desarrollo de la lucha de clases en Chile”.

Pero principalmente hizo presente al “compañero presidente” desde la perspectiva de análisis del MIR las debilidades del proceso político chileno y la necesidad de apoyarse en la organización de las masas, como única forma de recobrar fortaleza, avanzar y profundizar las transformaciones en la construcción del socialismo y la concerniente conquista del poder político para su propia clase. Asimismo hizo un llamado a la necesidad de fortalecer y extender la lucha para superar el estancamiento actual y por último a “terminar con la actual Universidad y el actual sistema educativo clasista y selectivo para convertirlo en un instrumento al servicio de los trabajadores, de su liberación económica, social, política y cultural”.

La respuesta de Allende fue de inmediato, señalando que respetaba la opinión del joven dirigente estudiantil pero consideraba que sus planteamientos estaban equivocados, ya que: “Una revolución política, jóvenes, se puede hacer en un día. Una revolución social no la ha hecho ningún pueblo jamás en un día, ni un año, sino que en muchos años”. Complementado lo señalado, citó a Lenin: “el extremismo revolucionario es traición al socialismo”, eso sí, remarcó que los jóvenes, especialmente los estudiantes universitarios tienen la tarea de apoyar este proceso de transformaciones, para aquello es fundamental “...la presencia de los jóvenes en la tarea indispensable de concientización de las masas populares. ¡Cuánto pueden contribuir ustedes a elevar la conciencia política de aquellos que no pudieron, siquiera, aprender a leer! ¡Cuánto pueden contribuir ustedes a abrir un horizonte distinto al campesino, al obrero y sobre todo a la mujer de nuestra patria! ¡Cuánto deben ustedes entregar para afianzar en un nivel político superior a la Unidad Popular, base granítica en que descansan las posibilidades creadoras de este Gobierno! Pero para ello se requiere romper el sectarismo y no sentirse depositario implacable de la verdad”.

Seis meses más tarde, el 18 de noviembre de 1971, Gutiérrez nuevamente hacia presente sus planteamientos al dar la bienvenida al comandante Fidel Castro en la

Universidad de Concepción. En medio de la efervescencia que significó la visita del líder cubano, el dirigente estudiantil expresó: “El movimiento estudiantil de Concepción recibe hoy, en esta Universidad, escenario de tantas batallas, al Comandante Fidel Castro, líder de la revolución obrero-campesina cubana. Los estudiantes y trabajadores reciben a Fidel en esta zona de combate de la sociedad chilena, donde se cruza la dureza de la lucha del minero, del obrero textil, del obrero urbano con la agitación campesina de Arauco y la frontera”.

Finalmente, podemos discrepar de la interpretación y análisis de la realidad que realiza Gutiérrez; sin embargo, que duda cabe que durante su vida y trayectoria encarnó aquella juventud rebelde, consciente y comprometida revolucionariamente de los años sesenta y setenta, que inspirada en los procesos revolucionarios, específicamente en el ejemplo cubano, reflexionaba, analizaba, proponía y deseaba la construcción de una sociedad socialista para nuestro país.

Hoy ha partido y con él se va una parte importante de la historia de MIR, especialmente de la ciudad de Concepción.

-----0-----

SARAMAGO, CABIESES, LA UNIDAD Y NELSON GUTIERREZ

Por : Guillermo Rodríguez Morales.
Octubre 13, 2008

Durante los últimos días, tres noticias han impactado a la izquierda chilena, llevando a la reflexión a quienes constituimos este sector, dispersos, atomizados, intentando ser un aporte a las luchas populares desde los colectivos, lo individual, desde orgánicas y partidos en formación.



Saramago, nos interpela hablándonos de una izquierda autista casi estéril, pasiva ante los grandes y graves momentos que está viviendo la humanidad.

Manuel Cabieses, Director de la Revista Punto Final se hace eco de las palabras de Saramago en su última editorial y enarbolaba una dura crítica a la izquierda chilena para sostener la necesidad de la unidad y de luchar por una nueva Constitución, proponiendo como camino la lucha en el marco del llamado Socialismo Siglo XXI.

La tercera noticia es la muerte en Concepción de Nelson Gutiérrez, uno de los fundadores del MIR, quien fuera miembro de su Comisión Política y durante los años 80 líder de uno de los sectores que se enfrentaron políticamente en el seno del MIR dando inicio al proceso de fractura, quiebre y atomización de la organización. Lo que nos lleva igualmente a reflexionar sobre la práctica de un hombre destacado de la izquierda chilena, que fue líder estudiantil, dirigente de la FEC y como se menciono anteriormente miembro de la dirección y del Comité Exterior del MIR.

¿Qué de común existe en estos tres hombres?

En primer lugar que los tres son dirigentes de larga trayectoria, de alto peso político que se han destacado por aportar con teoría y práctica a la izquierda, que no dudan de pasar de la reflexión a la acción y que enriquecen los debates aportando

críticamente, siendo por tanto personajes controvertidos, seguidos y confrontados, pero nunca personajes inocuos, ambiguos o ambivalentes.

Podemos estar de acuerdo con ellos. Podemos discrepar. Pero ninguna duda cabe en que son de aquellos que reflexionan, analizan, proponen, en esencia “se mojan el potito” cuando otros guardan prudentes y calculados silencios.

Que fácil es – para quien no tiene pensamiento propio ni propuesta – descalificarlos desde la caricatura del “derechista”, del “viejo”, del “reformista” y escarbar en la historia los deslices, las “yayitas”, las “caídas” para – sin gastar un segundo en rebatir las propuestas- descalificarlas y descalificar al compañero en cuestión.

Personalmente coincido con Saramago respecto a la izquierda autista, también chilena, que se atrincheró en los “saberes del pasado” sin hacerse del presente. Durante la década del 90 desde las páginas de la revista SurDA desarrolle varios artículos en este sentido, cuando se trataba de refundar una izquierda que recién ahora está entendiendo los cambios producidos en el modelo de dominación y acumulación y que todavía no logra encontrar los caminos para oponer y derrotar “al reino del consumo y de la libertad y felicidad hedonista e individualista” que le propone la ideología dominante, una alternativa diferente, concreta, no dirigida a los convencidos sino a esa enorme masa que ante la propuesta lastimera, nostálgica del Estado Benefactor o la propuesta de sacrificio inmolación que hoy son muy pocos los dispuestos a asumir. Hemos estado demasiados años culpando al enemigo, a los poderosos, de nuestras propias incapacidades. Reformistas y revolucionarios, verticalistas y ultra democráticos, jóvenes “que se la saben todas” y viejos “que no compramos” porque venimos de vuelta, armados con matracas o armados con lápices, abiertos o en la clandestina.

Nuestra situación sigue siendo crítica porque no hemos sabido aprender de nuestra propia historia, porque seguimos aferrados a lo conocido sin abrírnos a crear nuevas formas que nos permitan iniciar procesos reales y sostenidos de acumulación de fuerzas.

Tiene razón Cabieses en la crítica, tiene razón en el diagnóstico que coincide con varios anteriores, como por ejemplo el expresado por los CCTT, o recientemente Reynaldo Troncoso respecto a las carencias y debilidades de nuestras organizaciones. También es razonable lo que sostiene Cabieses en torno a poner un norte concreto en la lucha y es la lucha por una nueva Constitución. Claro, podemos señalar muchas dudas al respecto y personalmente las tengo, así como su propuesta de levantar el Socialismo Siglo XXI como “la alternativa”. Me quedo con la propuesta del norte o meta: luchar por una nueva Constitución. Claramente luchar tras este objetivo es más concreto que el ambiguo “luchar contra la exclusión” que da para todo, hasta para subordinarse y subirse a la mesa de los poderosos a recoger migajas.

Luchar por una nueva Constitución supone construir fuerzas tras este objetivo, supone generar la crisis del actual sistema político, supone la confluencia de muchos actores sociales, políticos, culturales, intelectuales, supone ampliar las formas de lucha al máximo combinando y aceptando todas ellas, supone el enfrentar la resistencia del bloque actualmente en el poder a quienes le es muy cómodo SU Constitución y frente a los cuales habrá que actuar con toda la fuerza necesaria para imponerla. Con etapas de resistencia, de desobediencia civil, de paros nacionales, de protestas, de sublevación y rebelión si la demanda levantada

explícitamente por las mayorías nacionales no es asumida. Es un camino, es una propuesta que permite constituir referentes más amplios que los hoy día existentes.

Se requiere para tal efecto voluntad de salir del cómodo nicho del camino propio que varias organizaciones levantan a ultranza. Se requiere comprender que no somos hoy día actores relevantes porque no logramos construir fuerzas con la propaganda y la agitación genérica y vacía de tareas para el cotidiano. No basta con votar nulo o levantar caminos de construcciones locales sociales que no se conectan al plano nacional. Se requiere comprender que es el pueblo el centro de nuestra lucha, que la problemática central es como se incorpora hoy a tareas concretas más allá del voto nulo, a seguir a tal o cual candidato “especial” en la lucha municipal, se requiere comprender que solos no avanzamos mucho y que la agitación de una guerra revolucionaria sin pueblo tras de sí es solo una propuesta de forma de lucha pero no de CONTENIDO. Ya se abrió una coyuntura que está poniendo en jaque la forma adoptada por el capitalismo en la actual fase y este no se desplomara por sí mismo a menos que existan fuerzas que lo derroten. En Chile se está abriendo las grietas del modelo en lo económico y se profundizarán aún más las contradicciones en el plano político por lo que no podemos perder la oportunidad de generar la crisis instalando ahora la lucha por una nueva constitución.

Se requiere vencer las desconfianzas. Se requiere salir del autismo. Se requiere vocación unitaria. Se requiere comprender que la revolución es tarea de todos y no de unos pocos. Se requiere salir de la inercia y en ese sentido Saramago y Cabieses tienen razón.

Y como tributo a Nelson Gutiérrez, me permito señalar que justamente Nelson era de los compañeros que buscaba con sus propuestas salir de la inercia, aprovechar las coyunturas, buscar alianzas, unir al pueblo.

A menudo se recuerda que en medio del periodo pre revolucionario, meses antes del golpe de Estado, levantó una posición diferente a Miguel Enríquez en el seno de la Comisión Política. Coincidió en que las clases dominantes estaban a la ofensiva y buscaba en la unidad táctica articular las fuerzas de los revolucionarios y reformistas que se venían enfrentando entre sí en los diversos espacios, para oponer un sólido frente a la reacción. Se le responsabiliza de haber generado la crisis del MIR levantando el MIR-Renovación a fines de los 80 e iniciar el proceso de desarticulación y fragmentación de la organización, lo que constituye una lectura demasiado simplista respecto a la crisis que cruzó a toda la izquierda chilena y que significó el quiebre del MIR, del FPMR y de otras organizaciones.

Personalmente no estuve de acuerdo con sus posiciones en las dos coyunturas mencionadas, sin embargo compartí y admiré su trabajo en Concepción, su capacidad de análisis y de levantar propuestas, su actitud enfrentando a la represión en Malloco, su aporte a la concepción de crear una retaguardia estratégica cuando salió al exilio, el rol que jugó impulsando públicamente desde Suecia la política del retorno a luchar en Chile sacando de la inercia a estructuras de militantes volcadas a la solidaridad, sus propuestas que tendieron siempre a buscar ampliar las alianzas para fortalecer las posiciones revolucionarias.

Lo señalo como un reconocimiento a un compañero con el cual no compartí algunas de sus posiciones pero que estaba claramente en el campo popular, lejos de las caricaturas que de él se han construido por parte de quienes prefieren construir el molino de viento para atacar que debatir las posiciones políticas, más allá del mito que se construye y también de los típicos elogios que suelen lanzarse de “militante

ejemplar” “cuadro histórico” “referente” y otros similares que se lanzan a diestra y siniestra frente a los féretros. Nelson fue, igual que todos, militante con virtudes, defectos, aciertos, errores.

Y es importante decirlo, porque la unidad de los revolucionarios, la construcción de organización, requiere comprender que las organizaciones necesitan militantes con pensamiento propio, con capacidad de análisis, de propuesta, que luchen en las diversas instancias por lo que ellos consideran debe ser la línea correcta. El centralismo democrático es el instrumento más potente porque permite la más amplia libertad de discusión y el compromiso de la unidad en la acción. ¡Cuan lejos estamos de practicarlo en la mayoría de las organizaciones! Basta ver como se dividen, fraccionan, surgen nuevas que en poco se diferencian unas de otra, cuando existen pequeñas diferencias o diferencias tácticas que no apuntan a problemas centrales, cuando predomina la desconfianza, el epíteto fácil de reformista, amarillo, ultra, militarista, sin que aprendamos a debatir y superponer todo lo que nos une a lo que nos divide, cuando finalmente no somos siquiera capaces de converger, concertarnos, salvo algunas experiencias que felizmente prosperan.

En la experiencia del periodo pre- revolucionario logramos construir un polo político y social que unía en la práctica compañeros de diversos partidos, con visiones insurreccionistas, de guerra popular, con cristianos, marxistas, obreros, campesinos, estudiantes, con teóricos y pragmáticos, viejos y jóvenes, mujeres y hombres, articulados en una sencilla fórmula para enfrentar a los dueños del poder y la riqueza. No lo era en torno a la estrategia, ni al marxismo, ni al programa de la revolución. Simplemente era en crear, crear, poder popular. Y Nelson era uno de ellos y sin duda alguna quedará en la memoria de quienes estuvimos en la misma lucha.

-----0-----

Palabras de Nelson Gutierrez en la Despedida de Lumi Videla



Queridos Dagoberto y familia. Compañeros y compañeras.
Amigos y amigas

Después de casi 30 años, Lumi Videla, llega a reunirse en el Memorial con sus iguales, con los hombres y mujeres que soñando con construir una sociedad mas humana, recibieron como respuesta de las fracciones mas retrógradas y cavernarias de la historia nacional, el genocidio y la matanza. Es cierto, no podrá dormir, mirar el alba, conversar con su compañero de siempre, Sergio Pérez Molina, quién aún no ha sido encontrado.

Desde el 73, han transcurrido mas de tres largas décadas de búsqueda de la verdad, la justicia, la reparación y la tarea no ha concluido.

Muertos, asesinados, ejecutados, desaparecidos, torturados, exiliados, exonerados, han defendido como han podido sus derechos, sobre todo a través de los organismos de derechos humanos. El tema se ha convertido para las clases dirigentes en un simple asunto judicial y policial.

Nosotros queremos hoy, de manera sucinta, y a modo de homenaje, en la figura de Lumi Videla, contribuir a recuperar y a resituar en la historia nacional el rol político jugado por una pléyade de cuadros, por una generación de hombres y mujeres que dieron su vida para que la lucha prosiguiera, para que los proyectos libertarios y emancipatorios que remecieron las estructuras y las subjetividades de la sociedad chilena en la segunda mitad del siglo XX, no se doblegaran ante el avance de la barbarie y el absolutismo armado.

La década de los 60 y el 68 en particular, constituyen la última expresión durante el siglo XX, de un intento mundial de revuelta, de subversión, de revolución contra el orden establecido.

En Chile, esta fractura geológica del mundo contemporáneo, cobró sus propias formas.

A partir de los 50, comienza a erosionarse el patrón de acumulación vigente, la etapa de sustitución fácil de importaciones se agota y exige pasar a la fase de producción de bienes durables e intermedios, ampliar el mercado interno, recuperar el control nacional sobre las fuentes de financiamiento externo

Mas allá de eso, asistimos a un proceso de aflojamiento de las relaciones sociales consuetudinarias; las nuevas generaciones y otros sujetos sociales comenzaban a sentir la necesidad de nuevas maneras y formas de conocimiento y experiencia.

Cambios en las formas de acumulación del capital, profundas transformaciones en la estructura de clases, crisis progresiva del conocimiento dominante y de la capacidad de las clases dirigentes para mantener la dirección intelectual y moral, la hegemonía política, cultural, normativa sobre las nuevas generaciones y sobre las clases populares.

En ese contexto, emerge el MIR chileno y se desarrolla la militancia adolescente, juvenil y madura de Lumi Videla. Esa articulación de factores es lo que permite ensanchar los márgenes de libertad social, política, cultural y valórica para la generación del 60, creando un espacio mayor para el imaginario colectivo, la capacidad de innovación y creación.



El sueño de Lumi y esa generación, era avanzar cuanto fuera posible, en la creación de las bases que permitieran fundar un orden social en que la construcción de condiciones materiales de vida de las poblaciones no se basará en la expropiación y explotación de una parte de esta por otra. Se trataba en lo inmediato, de ir gestando condiciones de igualdad social que permitieran que cada uno, cada sujeto, individuo, ciudadano, pesara lo mismo en la toma de decisiones. Esa generación, por eso mismo, fue una fuerza democratizadora radical en la sociedad chilena.

Ese proyecto fue interrumpido el año 73, por una decisión que corresponde a la defensa estratégica del imperio americano y de la derecha mas genocida y reaccionaria de las clases dominantes locales. Esa parte, ese capítulo de la historia nacional, ha sido sistemáticamente sumergido y ocultado. Pues como se conoce, la historia siempre la escriben los vencedores.

Lumi y su generación política, contribuyen de manera importante a hacer posible la experiencia democrática e igualitaria mas desarrollada que ha tenido lugar en la sociedad chilena: el periodo 70 - 73.

La generación política de Lumi Videla, puso en la discusión nuevos temas, como el poder popular, la acción directa de masas, la democracia directa, el internacionalismo y la continentalidad de la revolución; la importancia de la renovación de la teoría y la producción de conocimiento, la formación de los cuadros para lograr su plena autonomía y capacidad de autodeterminación, y, sobre todo, la cuestión crucial de que toda lucha política en su desarrollo, presupone una decisión por las armas. Dicho conflicto se puede resolver por distintas vías que lleven al desarme político de los partidarios del uso de la fuerza y el genocidio, o la confrontación abierta. Esto fue lo que ocurrió finalmente el 73.

El 11 de septiembre de 1973, Chile fue ocupado policial y militarmente por una fuerza de guerra.

Luego del golpe, Lumi permaneció en Chile, asumiendo las tareas de intentar conducir el repliegue ordenado de los militantes y miembros del MIR, de las fuerzas sociales que conducía y las fuerzas que habían animado la experiencia UP.

Nadie imaginaba en aquel entonces, en Chile y en el mundo, el carácter genocida y asesino del comando del imperio americano y del comando de la alianza de clases mas regresiva de la historia de Chile que ocupó el poder.

Lumi fue una de las víctimas de la matanza, murió en los talleres artesanales del genocidio que improvisaron Pinochet, las FFAA y policiales y la derecha mas recalcitrante. El juicio político de esta matanza sigue aún pendiente.

Han transcurrido 30 años desde la detención, tortura y asesinato de Lumi. Desde entonces, el mundo cambió, el viejo orden se derrumbó y fue sustituido por otro, unipolar, dominado por el imperio del norte. Este nuevo orden provoca un sufrimiento acrecentado en las poblaciones y países, el imperio del caos, es un ataque constante y un socavamiento prolongado a la supervivencia del planeta y la especie humana. Si el costo se mide por el número de muertes humanas provocadas por las guerras clásicas y las guerras asimétricas de la actualidad, el número de bajas se eleva en millones.

Pero ese nuevo orden planetario, globalizado, libra simultáneamente otra guerra, una guerra silenciosa contra la población del planeta, mas específicamente contra los cuerpos que sobran, contra la masa excedente de poblamiento que no tiene acceso al trabajo, ni acceso al ingreso mínimo para la subsistencia diaria.

Digamos esto, sólo para recordar que los sueños emancipatorios y libertarios, el hambre de justicia social, de solidaridad y cooperación entre los hombres, el deseo de construir un mundo habitable para todos los seres humanos, no ha sido cancelado por la expansión brutal del capitalismo.

En otras palabras, el capitalismo y el imperio, no han resuelto los problemas de la especie humana ni el planeta.

Construir un orden social verdaderamente humano; hacer posible la revolución de nuestros tiempos, aparece hoy no sólo mas difícil y complejo que ayer, sino con otras temporalidades.

Todos sabemos que el término de la dictadura militar no coincidió con una revolución, sino que tomó la forma de una resolución burguesa de la crisis y el proceso que advino de inmediato adoptó un carácter de clase democrático burgués.

La lucha política de clases se elevó a las alturas y se transformó y consolidó desde entonces, como una lucha política entre alternativas burguesas.

Quedan hoy, cosas por hacer y muchas. Pienso que Lumi estaría en esa postura, en esa búsqueda, en esa decisión.

En primer término, como impedir desde lo que somos y desde los lugares en que estamos posicionados cada uno, que este periodo de la lucha política de clases que se estancó, no permanezca inmóvil o al menos, no inicie el momento regresivo y el poder y el gobierno, vuelvan a manos de la derecha mas reaccionaria, de los partidarios del genocidio, del Opus Dei, del pensamiento único de la desigualdad, de la exclusión.

En segundo término, en como rescatar el pensamiento y la experiencia histórica de los luchadores, de los revolucionarios de la segunda mitad del siglo XX en Chile.

En tercer lugar, en como animar otra vez la reflexión, la teoría, la capacidad de construir un conocimiento original sobre Chile y el mundo y que abra los caminos de la próxima revolución de la especie humana.

En cuarto lugar, en como respetar las subjetividades e identidades actuales de los disconformes, de los antisistemas, de los revolucionarios, de los nuevos comunistas, de los nuevos socialistas, de los libertarios, de la izquierda del siglo XXI y coma unirlos en una esperanza común y un camino conjunto.

Para finalizar estas palabras, queremos reflexionar desde nuestra perspectiva, en la que creemos compartir ideas y metas comunes con Lumi, Sergio Pérez, Miguel Enríquez, Luciano Cruz, Bautista Van Showen, José Carrasco, Dagoberto Pérez, Arturo Villabela, Santos Romeo, Moisés Huentelaf, Diana Aron y tantos otros.

Ser de izquierda hoy es acceder a un conocimiento de cómo se organizan y funcionan los órdenes sociales, unido a una toma de conciencia del sufrimiento, las injusticias y desigualdades que provocan esos órdenes, y, una toma de partido por los que en la estructura de clases, se ven obligados a soportar ese dolor.

Cuando eso se produce, no se puede escapar al destino de atar la vida a la trayectoria de los condenados de la tierra, la otra alternativa es el cinismo y las anteojeras para negarse a ver lo que se ve y ya se conoce.

Podríamos avanzar la idea de que ser de izquierda hoy, en los inicios del siglo XXI, tiene que ver sobre todo con una toma de posición frente al orden mundial y local que se está construyendo, a los grados de inhumanidad que esos órdenes contienen. Al carácter, amplitud e intensidad del sufrimiento humano qué producen y reproducen día a día.

Ser de izquierda hoy entonces, tiene que ver con el rechazo a los órdenes inhumanos, injustos, excluyentes que se construyen y con una conducta que practique activamente la desobediencia individual y colectiva frente a la inhumanidad de esos órdenes.

Es una actitud, una práctica que debe librarse en todas las escalas, en los micro y macro espacios y procesos, en la temporalidad inmediata y mediata y en la larga duración.

Ser de izquierda quiere decir asumir la lucha política en las condiciones en que esta se desenvuelve realmente. La lucha política cuando no está implicada la posibilidad de alterar de inmediato los órdenes productivos de lo social, un orden que produce y reproduce día a día clases y desigualdades sociales, es una lucha democrática.

La lucha democrática dentro del marco de un orden social dado, tiene un amplio rango para su desarrollo y su carácter puede ser burgués, si sólo discurre entre alternativas burguesas, o puede ser proletario, popular, anticapitalista, si emerge una iniciativa y una fuerza social no capitalista en esas confrontaciones.

Querida Lumi: Hoy ingresarás al Memorial.

Allí podrás retomar antiguas y nuevas conversaciones con muchos que entraron ya en la historia, podrás seguir urdiendo nuevos sueños de emancipación y esperanza, explorando caminos y estrategias para retomar la tarea de dar forma a ese proyecto, a esa utopía inacabada de la humanidad; inventar el socialismo y el comunismo.

En todos esos esfuerzos, encontrarás a viejos y nuevos compañeros, que siguen en el quehacer cotidiano abriendo senderos para que la vida continúe, para mostrar que hay otros mundos posibles, para retomar el deseo y la alegría de vivir de los 60, para reinstalar la pasión por la cooperación y la solidaridad, para recordar que aún está pendiente la construcción de la especie humana, como especie social.

En esta rápida mirada, hemos intentado volver hacia el pasado con métodos históricos y testimonios reales, para tratar de aprehenderlo.

También, y sobre todo, hemos tratado de rescatar, releer e interpretar esa historia pasada y presente y a través del tamiz de las nuevas luchas que asoman en el mundo y en la sociedad chilena y que deben permitir reasumir y renovar nuestro proyecto de entonces. El de renovar el proyecto socialista, el proyecto del comunismo libertario en la situación chilena.

Se trata de reconocer la identidad, la autonomía y la inteligencia colectiva de los nuevos sujetos sociales que hoy comienzan a repoblar el paisaje social, político y cultural de Chile. Se trata de reconocer en esos sujetos la capacidad de comenzar a reinventar el futuro, descubrir y proponer nuevas formas de organización de la lucha, nuevas formas de acción colectiva donde el deseo común y la fuerza colectiva jueguen un papel protagónico.

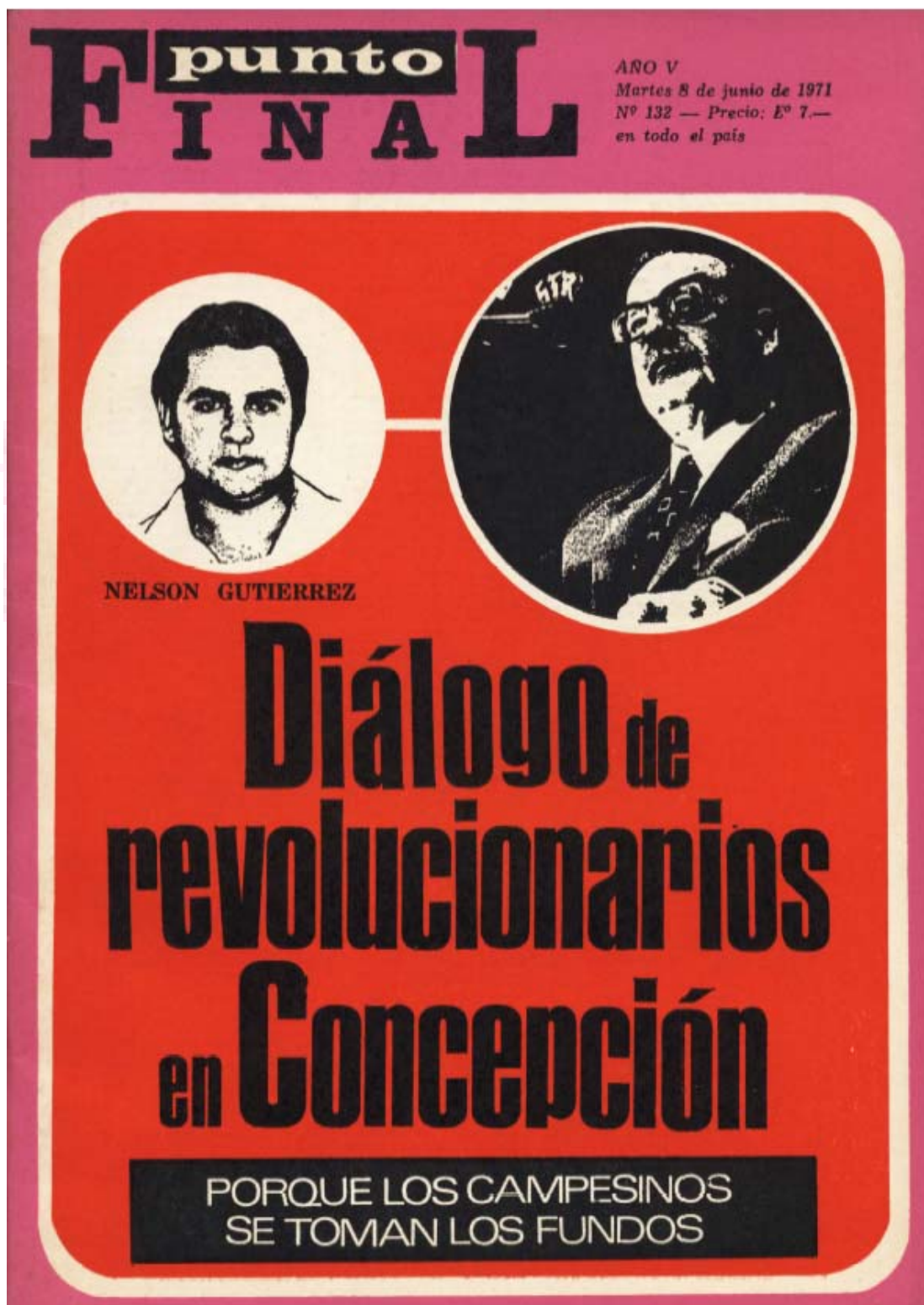
Lumi. En la historia y en la vida, podremos continuar deseando, pensando, construyendo un mundo habitable para todos y un espacio de esperanza para nuestros hijos y para nuestros nietos, y los hijos y los nietos de todos los que cayeron.

Los hijos y los nietos de todos. De todos los hombres y mujeres de este territorio y del planeta.

-----0-----

**Nelson Gutiérrez (MIR)
Debate con Salvador Allende
En la Universidad de Concepción**

Punto Final N° 132 del 8 de junio de 1971



Diálogo revolucionario



Esto fue lo que dijo Nelson Gutiérrez

(DISCURSO EN LA UNIVERSIDAD
DE CONCEPCIÓN)

★ POR EL INTERÉS polémico que ha suscitado, presentamos una amplia reseña del discurso de Nelson Gutiérrez, presidente de la Federación de Estudiantes de Concepción y dirigente del MRE. La versión que publica PF contiene los conceptos esenciales de ese discurso, pronunciado el 30 de mayo en la Universidad de Concepción, en presencia del Presidente Allende. En las páginas siguientes el lector encontrará una síntesis de lo expresado por el compañero Presidente.

“**N**OSOTROS queremos hacer un largo saludo a la revolución chilena y a nuestro compañero Presidente. Este saludo va acompañado también de una reflexión acerca de lo que hoy vive el país y las tareas que nosotros, como movimiento estudiantil, debemos cumplir en esta fase del desarrollo de la lucha de clases en Chile. La tradición de lucha del movimiento estudiantil de Concepción, y del movimiento estudiantil chileno, el grado de autoconciencia, organización y autonomía que ha logrado, nos exigen definir permanentemente las tareas de esta fuerza social auxiliar en la lucha que libran la clase obrera y el campesinado por la toma del poder político en nuestro país.

“El movimiento popular chileno logra al derrotar en el terreno electoral a la burguesía, un importante triunfo táctico que le abre nuevas perspectivas, que crea nuevas condiciones para el desarrollo de las luchas de las clases explotadas y de su avance hacia la toma del poder. Las masas empiezan a asomarse a la historia, establecen como consecuencia de sus luchas, un gobierno popular y conquistan el derecho histórico a utilizar una porción del aparato del Estado en la defensa y realización de sus intereses de clase. El control del movimiento popular sobre parte del aparato del Estado y la neutralización de otros sectores, va a permitir avanzar más rápido a la lucha de las masas en los distintos frentes.

Después del 4 de septiembre, la lucha de clases se intensifica en Chile, se eleva el nivel de enfrentamiento social en la ciudad y el campo, la actividad de las masas se acrecienta y desarrolla. Empieza a ser claro para todos después del 4 de septiembre, después del

4 de noviembre y durante estos meses de gobierno, que las masas no van jamás a la revolución, ni empiezan a construir su propia historia, con un plan preconcebido y perfectamente estructurado de la sociedad nueva, sino tan sólo con un sentimiento de la imposibilidad de seguir soportando al viejo orden. Sólo el sector dirigente de su clase tiene un programa político, programa que requiere ser sometido a la prueba de los acontecimientos y a la aprobación de las masas; la dinámica de la lucha de clases va ejerciendo un proceso de izquierdización de las masas y desplazamiento del liderazgo político, que exigen a los sectores dirigentes el deber de interpretar los sentimientos de las clases explotadas y canalizarlos hacia una política que permita ganar fuerzas y seguir avanzando, mediante una conducción correcta.

Es notoria la continuidad del avance del movimiento popular desde el 4 de septiembre. El pueblo se ha fortalecido y unificado en forma creciente a través de sus luchas; esto se expresa en la acción directa en el campo, la toma de tierras y ocupación de centros productivos que ha fortalecido la alianza obrero-campesina en el seno de la estructura agraria. El avance de la clase obrera urbana sobre las grandes industrias. El desarrollo de los Consejos Comunales campesinos como formas embrionarias de poder local, la incorporación de los obreros a la administración de la producción, etc.

El pueblo ha logrado a través de enfrentamientos con sus enemigos de clase, grados más altos de conciencia y organización y ha ido ganando fuerza para el enfrentamiento definitivo; sin embargo, hay un modelo burocrático que postula restringir la lucha de las clases populares al uso de la ley y del control parcial que el movimiento popular ejerce sobre el Estado, desconociendo la imprescindible necesidad de desarrollar la actividad y la iniciativa en las masas, de entender que las conquistas de obreros y campesinos deben ser el producto de sus luchas y enfrentamientos.

—Diálogo revolucionario

Sólo a través de ellos la clase obrera y el campesinado desarrollan su conciencia, ganan en organización y en disposición de lucha".

LA LUCHA SE EXTIENDE

"Es indudable que el campo de lucha de las clases populares se ha extendido en la ciudad y el campo. En la estructura agraria el foco de conflicto se ha extendido desde los pequeños productores de subsistencia, mapuches y chilenos, a los asalariados agrícolas y a los cesantes agrarios. La lucha se ha extendido desde la zona sur del país, al centro y al norte. El conflicto irrumpe en los principales centros urbanos-industriales y los obreros expresan cada vez con más radicalidad la necesidad de extender el proceso expropiatorio sobre la industria y desarrollar el control obrero de la producción.

Es indudable que el pueblo va asumiendo el control de una parte de la vida social, de la vida nacional, pero es cierto también que el actual proceso sólo puede hacerse irreversible a través de medidas que creen una situación nueva de poder para las masas. Esto sólo es posible si las masas a través de sus propias fuerzas se convierten en las protagonistas de la historia, si el obrero, el poblador, el campesino, avanzan sobre el poder, empiezan a ejercer directamente el poder en la fábrica, en el fundo.

Pero la instrumentalización del control parcial del aparato del Estado para llevar adelante el programa de gobierno y dar satisfacción a las aspiraciones de las masas tiene límites objetivos más allá de los cuales no puede ir. Esos límites empiezan hoy a sentirse.

Después del 4 de septiembre, después del 4 de abril, del 21 de mayo, la sociedad chilena se polariza en dos campos enemigos, en dos bloques cada vez más irreconciliables: por una parte las clases dominantes nacionales y extranjeras y sus órganos políticos, la DC, el PN, la DR, por otra, las clases populares, los obreros, los campesinos, la pequeña burguesía radicalizada y sus expresiones políticas, la izquierda revolucionaria y la izquierda tradicional.

Esta situación de polarización, unida a una correlación de fuerzas todavía desfavorable a nivel nacional e internacional para el campo de la revolución, exige más que nunca la unidad del pueblo, la unidad de la izquierda para enfrentar a sus enemigos comunes y definir una táctica que permita desarrollar la unidad del pueblo en el avance y la lucha permanente contra sus enemigos de clase.

Esta polarización de fuerzas se transforma en una guerra velada o abierta de las clases explotadoras contra los intereses del pueblo, que se expresa en el funcionamiento del Parlamento, en la actividad del Poder Judicial que sigue encarcelando dirigentes campesinos y dirigentes estudiantiles, en la ineficacia del aparato burocrático administrativo, en la oposición cerrada de los partidos de la reacción a la decisión del pueblo de avanzar hacia la toma del poder total y la construcción del socialismo; en el boicot de la producción en la ciudad y el campo, en el desarrollo de una política sediciosa.

Sabemos que las clases dominantes nacio-

nales y el imperialismo, han utilizado el Parlamento para boicotear la ley de la nacionalización del cobre, la ley y el Parlamento vulneran los intereses del pueblo, estableciendo una forma de nacionalización lesiva al interés nacional, porque la ley y el Parlamento tienen un carácter de clase.

Sabemos también que el imperialismo no está dispuesto a entregar fácilmente el control sobre la producción del cobre, que no quiere que este proceso sea agitado como bandera política por todo el continente, mostrando el triunfo de un pueblo que ha empezado a liberarse de las ataduras de la Roma imperial de nuestros tiempos.

Sabemos que el enfrentamiento con el imperialismo se acentuará cuando el pueblo y el gobierno decidan en justicia no pagar, o pagar lo justo por la expropiación del cobre, y eso hace necesaria la movilización del pueblo ante el enemigo externo, fortaleciendo la conciencia nacional, la unidad de todo el pueblo. Sabemos que el enfrentamiento será cada vez más duro a medida que el proceso se radicalice. Sabemos que para ello debemos prepararnos ganando fuerza entre las masas, y la fuerza de las masas se levanta combatiendo.

La polarización de fuerzas en la sociedad chilena se expresa en el boicot a la producción que realizan la burguesía industrial y agraria y el imperialismo. Por qué, preguntémoslo:

¿Acaso la producción baja porque los obreros se toman las fábricas?

¿Acaso la producción baja porque los campesinos ocupan las tierras?

Todo el pueblo puede contestar que no, que no es así; que son los imperialistas y los burgueses los que sabotean la producción, los que no quieren elevar la producción, ni hacer trabajar las industrias a la totalidad de su capacidad instalada, los que no quieren reinvertir, los que no quieren hacer producir la tierra, etc.

Y esa es la reacción natural de una clase que ve amenazados sus intereses.

Entonces, al contrario, el avance del pueblo sobre la riqueza que le pertenece es la única salida para garantizar la mantención y el alza de los actuales niveles de producción y el desarrollo del poder popular.

Pero no es sólo eso, compañeras y compañeros, compañero Presidente, la justicia sigue siendo una justicia de clase, los mismos que amparan a los conspiradores, a los Morales Adriasola, a los Camilo Valenzuela, etc. encarcelan dirigentes campesinos en Llanquihue, Valdivia, Cautín, Malleco, Nuble, etc. Esos mismos detienen a dirigentes estudiantiles de Concepción por el "delito" de haberse incorporado a la lucha que libran los campesinos contra la burguesía agraria.

La burguesía chilena aislada, sin apoyo, busca como única salida, la sedición y el golpe de Estado, la oposición violenta a la pérdida de sus privilegios. El Partido Nacional, compañero Presidente, ha contestado a su 1.º Mensaje con el cinismo y la agresividad que les caracteriza, señalando que éste es una amenaza al sistema democrático, que ellos se opondrán por todos los medios legales e ile-

(Pasa a la vuelta)

Diálogo revolucionario

(De la vuelta)

gales a la construcción en Chile de un régimen socialista. Que el único realismo que reconocen en el Congreso, es el realismo que les exige la defensa de sus intereses de clase, que no se sujetarán a establecer una legalidad socialista y que no votarán en el parlamento su autoeliminación como clase como se les pide. Sabemos nosotros que la burguesía se prepara en el terreno militar, en el terreno armado para enfrentar a las clases populares.

Sabemos que hoy tratan de estancar el desarrollo de la política del gobierno a través de la ley y el Parlamento, sabemos que en esto está unida en la santa alianza toda la reacción chilena: DC, PN, DR, Patria y Libertad y sus aliados extranjeros.

El grado de polarización de las fuerzas en la sociedad chilena, la clara comprensión para la burguesía que sus intereses están amenazados plantea al pueblo el problema de que el avance implica hoy un grado de enfrentamiento mucho mayor y que la única salida ante una situación de este tipo, en que la correlación en fuerzas no es favorable para las clases populares, es apoyarse en la fuerza de las masas, en su actividad, iniciativa y organización para enfrentar a las fuerzas burguesas, para ir desarrollando un poder popular respaldado por el poder armado del propio pueblo, que permita mañana la toma del poder total.

EL PROBLEMA DE LA TOMA DEL PODER POR OBREROS Y CAMPESINOS

Es posible que una fuerza social en que el proletariado-campesinado ha establecido una alianza con la pequeña burguesía, alcance el control sobre una porción del aparato del estado. Pero la toma del poder político por una fuerza social revolucionaria, la alianza obrero-campesina, sólo es posible como consecuencia de que la lucha de clases llegue a su máximo enfrentamiento, por tanto al terreno del enfrentamiento armado.

El enfrentamiento decisivo puede darse en condiciones favorables creadas por el desarrollo previo de un movimiento popular; el control del gobierno y el uso de una parte del aparato del Estado y la neutralización de otra, genera condiciones favorables para la movilización de las masas y permite ir cambiando la correlación de fuerzas para el momento del encuentro definitivo entre las fuerzas en pugna. Esa es la tremenda originalidad de la situación chilena. La originalidad de la situación crea condiciones para ir desarrollando una fuerza social revolucionaria capaz de realizar la transición al socialismo, transición que tiene un carácter clasista y que sigue rigurosamente las leyes de la lucha de clases, todo lo cual no nos permite hablar de la posibilidad de una transición al socialismo pluripartidista, pluralista y democratizante. Esto supondría la existencia de una sociedad sin clases. El pasaje hacia el socialismo pasa por el enfrentamiento en su punto máximo entre la alianza obrero-campesina y las actuales clases dominantes, su derrota, la instauración

NACIONALIZACION DEL COBRE por Click



—¿Cuándo le va a dar el bajo a ese pavito?
—Entre junio y julio...

de la dictadura del proletariado, la realización de la democracia proletaria que es democracia para la gran mayoría del pueblo y dictadura para una minoría. Para romper la actual correlación de fuerzas a escala nacional es necesario que seamos capaces de desarrollar y fortalecer la alianza obrero-campesina; en esta tarea histórica debemos estar todos unidos, debemos fortalecer el avance del pueblo y desarrollar su unidad y combatividad. Es el pueblo que nos está invitando y exigiendo que lo acompañemos en su avance, que se expresa en el desarrollo de la alianza obrero-campesina. Es el pueblo, con los pobres de la ciudad y del campo, la clase obrera y el campesinado los que nos invitan a todos a que los acompañemos en su avance; a nosotros los estudiantes, a los intelectuales, a su gobierno popular, a sus representantes; a los soldados. Es el pueblo el que va desarrollando su propia estrategia para la toma del poder a través de sus sectores más claros y avanzados. El pueblo nos convoca para apoyar su avance hacia aquellas zonas de la sociedad chilena en donde aún no se ha librado combate con las fuerzas burguesas, a fortalecer la lucha en las zonas donde hoy se combate, a fortalecer lo ya conquistado. Todo lo cual significa entender que la unidad de las clases revolucionarias se quebranta cuando se frena su avance.

LA NECESIDAD DE FORTALECER Y EXTENDER LA LUCHA PARA SUPERAR EL ESTANCAMIENTO ACTUAL

Es necesario allí donde se ha conquistado la tierra, se ha expropiado industrias, donde se está desarrollando un área de propiedad social, crear rápidamente las condiciones para transferir el control sobre los centros productivos a la clase obrera y campesinado, incorporándolas al ejercicio directo del po-

—Diálogo revolucionario

der; de lo contrario lo que se hace es fortalecer esquemas de capitalismo de Estado.

Es necesario allí también, fortalecer la producción y mostrar cómo el pueblo puede desarrollar la producción, aumentar la productividad, crear nuevas tecnologías, aumentar el grado de desarrollo de las fuerzas productivas.

Es necesario fortalecer el combate en las zonas agrarias y extender el **proceso de movilización, organización campesina y el proceso expropiatorio** de la tierra a todas las zonas agrarias del país, combatiendo aún más fundamentalmente a la burguesía agraria.

Es necesario extender la lucha a otros frentes, a otras zonas de la estructura social, impulsando la batalla del proletariado urbano contra la burguesía industrial y el capital extranjero, aumentando el área de propiedad social, deteniendo así el boicot a la producción e incorporando al obrero al control de la producción.

Es necesario, para fortalecer la unidad del pueblo, desarrollar políticas que permitan movilizar e incorporar al proceso a sectores del proletariado urbano no industrial, del subproletariado, de los pobladores y cesantes. Impulsar la lucha de los pobladores y cesantes contra la Cámara Chilena de la Construcción; agilizar los planes de construcción de viviendas y contratación de mano de obra cesante a través de la creación de una **gran empresa estatal de la construcción como lo plantean las masas pobladoras**. El problema del trabajo y el consumo son demandas de gruesos sectores del proletariado que es necesario incorporar al proceso. Sólo así, desarrollando una política que toque al proletariado industrial sindicalizado, pero también a los sectores más **empobrecidos del proletariado urbano-rural** será posible fortalecer la unidad proletaria, la unidad del pueblo.

La lucha económica de la clase obrera y el campesinado asume hoy un carácter clasista, pues se identifica con la toma de tierras, fábricas y centros productivos. Es necesario entender que en el campo, la lucha económica no puede limitarse a los marcos que establece la ley y la instrumentalización del aparato del Estado, pues en el caso de la lucha de los campesinos por la tierra, limitar la movilización campesina a los límites de la actual ley de Reforma Agraria es renunciar a movilizar el sector más importante del campesinado y proletariado agrícola y es de hecho fragmentar y dividir el movimiento campesino y debilitar el conjunto del proceso, es de hecho movilizar a una parte del campesinado.

Las masas ni los procesos revolucionarios se sujetan jamás a marcos y reglamentaciones rígidas, están sujetas a las variaciones y ritmos que le impone la lucha de clases a los cambios de las correlaciones de fuerzas, o a la necesidad de superar la correlación existente.

Entender la necesidad de construir una fuerza social revolucionaria capaz de originar la transición hacia el socialismo es la tarea más urgente del momento. Entender que el **pueblo fortalece su unidad ideológica y orgánica en la lucha, avanzando sobre fá-**

bricas y fundos, sobre el ejercicio del poder, entender la necesidad de preparar a todos los sectores del movimiento de masas para los enfrentamientos tácticos y el enfrentamiento decisivo que se avecina, es tarea de todos los revolucionarios y de todo el pueblo.

En este contexto podemos decir que en Chile estamos viviendo los inicios de un proceso que puede desembocar en una revolución, estamos en una situación como Ud. señalaba en su Mensaje, compañero Presidente, muy parecida a la Rusia del 17, pero estamos todavía muy lejos de octubre; las masas comienzan a asomarse en la historia y a caminar con pasos decididos hacia la conquista del poder. Se ha avanzado desde el 4 de septiembre, pero ahora sólo se puede seguir avanzando a costa de aumentar el conflicto social y la participación política y material de las masas en el proceso, única forma de romper la actual correlación de fuerzas.

LAS TAREAS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Definida así la situación, esto exige al movimiento estudiantil, en tanto fuerza auxiliar de las clases revolucionarias, integrarse plenamente a las tareas actuales que la clase obrera y el campesinado están planteando a la revolución chilena.

Abrir la propia Universidad y la educación al avance de la clase obrera y el campesinado, terminar con la actual Universidad y el actual sistema educativo clasista y selectivo para convertirlo en un instrumento al servicio de los trabajadores, de su liberación económica, social, política y cultural.

Suprimir la educación privada, establecer un sistema educativo estatal, centralizado y dirigido por profesores, estudiantes y trabajadores, abrir la Universidad a los hijos del pueblo; iniciar la segunda etapa del proceso de Reforma Universitaria, la etapa de la Universidad Militante, la etapa en que en el seno de la Universidad se tornan hegemónicos los intereses de la clase obrera y el campesinado.

Nuestra lucha es la lucha que libran los obreros de las ciudades por intensificar el proceso de expropiación de las industrias y por establecer la administración obrera de la producción. Nuestra lucha es la lucha de los pobladores que combaten el boicot que hace la Cámara Chilena de la Construcción al Plan Habitacional del gobierno. Nuestra lucha es, en fin, la lucha del hombre que lucha por recuperar la humanidad perdida.

Es la lucha del Che, ejemplo máximo de la juventud contemporánea.

Nuestra lucha es la lucha que libran en Chile y en América los pueblos, los obreros y los campesinos por la conquista del poder, por iniciar en esta generación, por vivir nosotros y ayudar nosotros a conquistar y construir el socialismo, en Chile y en América.

Reciba usted, compañero Presidente, el saludo solidario y combativo de los estudiantes de Concepción, y reciba el compromiso de integrarnos a esta lucha hasta conquistar con usted, con el gobierno popular y con toda la izquierda, el poder político para la clase obrera y el campesinado chileno".

Diálogo revolucionario



ALLENDE habla en la Universidad de Concepción.

La respuesta de Allende

A CONTINUACION presentamos una síntesis del discurso del Presidente Allende en la Universidad de Concepción. La versión completa de su intervención puede encontrarse en los diarios "La Nación" y "El Siglo" del 31 de mayo, así como una versión amplia en "El Mercurio" del 30 del mismo mes.

"En el Gobierno que presido, se abren para ustedes, jóvenes universitarios, las posibilidades de estudiar y de luchar, como decía el compañero militante del MIR. Pero algo más, se abren las posibilidades de estudiar, de luchar, de criticar y de crear.

Pero, al mismo tiempo, estas posibilidades son más profundas, porque dentro de los cauces de este Gobierno, ustedes están luchando junto al pueblo, porque éste es un Gobierno del pueblo, elegido por la voluntad popular que buscó el camino de las urnas para derrotar a los sectores tradicionales de este país y a las mincristías que habían detentado el Gobierno y el poder, más que centenariamente".

"Es fundamental entender la diferencia que hay para la juventud hoy día, entre el derecho justo y legítimo que tenían ayer de criticar un régimen y un sistema y la obligación que tiene hoy que

comprender que en este país y en esta hora hay un proceso social que lucha por cambiar el régimen capitalista y sustituirlo por una sociedad que conduzca al socialismo, y por lo tanto, que se requiere una actitud sociológica comprensiva muy clara para darse cuenta también que es obligación de los estudiantes que algo saben de teoría, distinguir entre la táctica y la estrategia.

"Reclamamos la presencia de los jóvenes en la tarea indispensable de concientización de las masas populares. ¡Cuánto pueden contribuir ustedes a elevar la conciencia política de aquellos que no pudieron, siquiera, aprender a leer! ¡Cuánto pueden contribuir ustedes a abrir un horizonte distinto al campesino, al obrero y sobre todo a la mujer de nuestra patria! ¡Cuánto deben ustedes entregar para afianzar en un nivel político superior la Unidad Popular, base granítica en que descansan las posibilidades creadoras de este Gobierno! Pero para ello se requiere romper el sectarismo y no sentirse depositario implacable de la verdad. Y los jóvenes tienen la obligación de respetar a los que teniendo, como yo, tantos años, por lo menos demuestran todavía la flexibilidad suficiente para

entender las inquietudes de la juventud.

Una revolución política, jóvenes, se puede hacer en un día. Una revolución social no la ha hecho ningún pueblo jamás en un día, ni un año, sino que en muchos años, y ¡caramba! que es distinto una revolución en un país situado en este continente, y es innecesario que detalle lo que representa en el ejercicio del Gobierno en los distintos países que lo componen. Es muy distinto una revolución en el Cono Sur de América latina, en un continente dependiente en lo económico y presionado en lo político. Es muy diferente una revolución —jóvenes estudiantes— en un país de 10 millones de habitantes, a la revolución que realizaron otros países en otros continentes. Es muy distinta la *revolución que queremos hacer nosotros*, sin costo social y de acuerdo a nuestra historia, a la heroica y dramáticamente pujante revolución cubana que yo conozco a fondo, porque he estado más de diez veces en Cuba y porque si tengo derecho a decir que fui amigo del "Che" Guevara, soy amigo de Fidel Castro, lo cual no implica que separe y que distinga la realidad de Cuba, luchando contra la dictadura abyecta y brutal de ayer de Batista y la realidad chilena que no combatió contra una dictadura, sino contra un régimen y un sistema. Una revolución que alcanzó el poder con las armas en las manos y una revolución que vamos a hacer por los cauces legales, de acuerdo con el compromiso del pueblo".

"Quiero referirme al proceso que vive Chile y ubicarlo frente a la realidad, como respuesta respetuosa, pero como respuesta, a las palabras del compañero presidente de la Federación de Estudiantes. Mi respuesta que es necesario darla, no sólo por venir de un joven honrado en sus planteamientos, aunque equivocado, a mi juicio, en gran parte de ella, sino porque me interesa calificar muy claramente cuál es la actitud. Yo no quiero que nadie preste apoyo a este Gobierno, si no comparte la realidad de la táctica y el camino que nos hemos fijado.

Diálogo revolucionario

Y debo anticiparles que no me inquietan ni los silbidos ni los aplausos. Tengo demasiados años en la lucha social para sentirme intranquilo frente a la represión parcial que puedan tener mis palabras. Y si acaso los jóvenes que expresan apartadamente un repudio, quieren que discutamos en el terreno teórico, yo les digo que vengo preparado para ello, y tengo nada menos que aquí algunas citas de Lenin que le pueden refrescar la memoria a algunos.

Empezaré por la más cruda y no silben porque van a silbar a Lenin, a mí no. Dice: "El extremismo revolucionario es traición al socialismo..." Silben a Lenin, no a mí..."

"Lenin por ejemplo, dice: 'El triunfo es seguro y tenemos nueve posibilidades sobre diez de obtenerlo, sin derramamiento de sangre'. Y agrega que dependerá de la reacción de los sectores heridos en sus intereses, para que se desate la violencia. ¿Qué etapa está viviendo Chile, compañeros jóvenes y asistentes a este acto? Está viviendo una etapa a la cual hemos llegado no por un hecho casual. La victoria alcanzada en septiembre y reafirmada en abril, señalan un proceso de maduración política, que comienza hace muchos años. La mayoría de ustedes no había nacido, me refiero a los estudiantes, cuando ya las grandes batallas de estudiantes y trabajadores se daban en Chile, para hacer posible conquistas políticas que nosotros debemos preservar. Si hay un hecho que es conveniente no olvidar, es que la teoría marxista de la historia nos enseña que es indispensable superar progresiva y efectivamente cada etapa, y que hay que dejar que perduren los aspectos positivos de una sociedad para aprovecharla en el proceso de creación de la otra sociedad. En el caso concreto de Chile, nosotros queremos transformar las conquistas políticas en conquistas sociales. Y ello se alcanzará cuando el hombre haya terminado su alienación, cuando deje el hombre de ser una mercancía en el trabajo, y cuando la explotación del hombre por el hombre cese".

"La realidad histórica nos

demuestra que aquí y en nuestro país, hemos utilizado un camino que nuestra realidad ha permitido que se emplee; y este camino ha sido la lucha dentro del sufragio. Muchas veces, y lo puedo decir, estuve solo defendiendo esta posibilidad, en mi propio partido. Los hechos han demostrado que tenía razón, la conquista del Gobierno por las fuerzas populares es un hecho que ha sacudido y muy fuertemente a este país, que ha sacudido y muy fuertemente la conciencia de muchos pueblos de éste y de otros continentes. Hay una minoría que implacable, internacional y nacionalmente, buscará todos los cauces, legales o ilegales, que le permitan obstaculizar la consolidación de la victoria popular".

"Cuántos años lleva un país, que es medio mundo, como China Popular, y sin embargo, compañeros jóvenes, por qué no se preguntan ustedes, que la realidad es más fuerte que la teoría, ¿cómo un país de 900 millones de habitantes tiene que aceptar Hong Kong, ¿por qué acepta que esté presente Formosa y Chiang Kai Shek? Porque la correlación de fuerzas políticas le obliga a aceptar esa realidad. ¿Quién de ustedes me va a discutir a mí, sobre el contenido revolucionario de Cuba? ¿Y quién de ustedes se atrevería a pedirle a Fidel Castro que mañana tomara la bahía de Guantánamo, que está en poder de los americanos? Si lo hiciera, la revolución sufriría su más grande derrota".

"Jamás he negado lo necesario, lo indispensable que es la participación activa de otras fuerzas revolucionarias que no están en la Unidad Popular. Pero jamás he aceptado ni aceptaré que la conducción política de la Unidad Popular y del Gobierno la lleven otras fuerzas.

Ser dirigente y ser gobernante implica responsabilidad y esa responsabilidad no me la va a enseñar nadie a mí. Así como cumpliré implacablemente el Programa que el pueblo aprobó el 4 de septiembre y reafirmó el 4 de abril, así también no me voy a separar de lo que aquí dije, y por eso es que tienen que entender los estudiantes

de la Universidad de Concepción, que tenemos etapas que recorrer y una de ellas, fundamentalmente, es la lucha en que estamos empeñados".

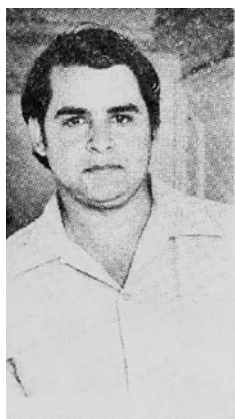
"En este país no hay un solo preso político. ¿Cuántos son los países que pueden decirlo? En este país no hay nadie que pueda decir que no hay libertad de reunión, de asociación, de prensa y de radio. En este país la libertad, en ese aspecto, ha llegado a ser una licencia para atacar implacablemente. No nos inquieta. Tenemos confianza en el pueblo y en su nivel político, que sabe de los ataques que aviesamente defienden bastardos intereses.

Por eso estamos aquí, con tranquilidad de conciencia, porque estamos haciendo un proceso revolucionario sin costo social: ¡ni un preso! Lo repito con profunda satisfacción. No hay un adversario político nuestro perseguido, lo que no ocurre en ningún país del mundo. ¡En ningún país del mundo!".

"Por eso también, sin reticencia, he dicho: serán respetados los derechos de nuestros adversarios políticos, mientras ellos se expresen por los cauces legales; si ellos rompen la ley, que en este caso, oiganlo bien, y puede que a algún revolucionario le parezca mal, el título legal que tengo es la mejor defensa frente a un mundo que quisiera, desde el punto de vista de un sector pequeño, vernos aplastados. Este título de legalidad alcanzado en las urnas, amarra las manos a los que utilizaron la fuerza para invadir países, cuando golpes insurgentes revolucionarios alcanzaron transitoriamente el Gobierno. Nosotros respetaremos los derechos porque son legítimos, porque el pueblo conquistó sus derechos políticos, para que los ejerza la oposición. Pero si se rompe el dique de los cauces legales y si otra gente utiliza la contrarrevolución, y quiere usar la violencia reaccionaria, lo he dicho como candidato y lo he dicho como Presidente, utilizaremos la fuerza de la ley y si no hay tiempo para aplicarla, a la violencia reaccionaria oponemos la violencia revolucionaria".

Fotos

Nelson Gutiérrez Yañez (1944 – 2008)



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).

© CEME web productions 1999 -2009

